

8 Septiembre LA NATIVIDAD DE LA VIRGEN MARÍA

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 1

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Hoy Dios, que descansa en tronos noéticos, se ha preparado un trono santo en la tierra. Aquel que ha establecido los cielos con Su sabiduría, en Su amorosa bondad ha creado un cielo animado. Porque el Dios de las maravillas, la Esperanza de los desesperanzados, ha hecho brotar a Su Madre como una planta que da Vida de una raíz estéril. ¡Gloria a Ti, oh Señor!

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

¡Este es el día del Señor! ¡Alégrate, oh pueblo! para he aquí! la cámara nupcial de la Luz y el libro de la Palabra de vida han salido del vientre, y el portal que mira hacia el este, habiendo nacido, espera la entrada del gran Sumo Sacerdote. Ella sola ha traído al único Cristo al mundo, para la salvación de nuestras almas.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Aunque, por la voluntad de Dios, famosas mujeres estériles han producido descendencia, sin embargo, en divina majestad, María ha eclipsado a todos los que han nacido; porque habiendo nacido gloriosamente de una madre estéril, sobrenaturalmente dio a luz en la carne al Dios de todos, de un vientre que no conocía semilla. Ella sola es la puerta del Hijo unigénito de Dios; y Él, pasando a través de él, lo ha mantenido cerrado, y, disponiendo todas las cosas sabiamente de acuerdo con Su conocimiento, ha obrado la salvación para toda la humanidad.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Aunque, por la voluntad de Dios, famosas mujeres estériles han producido descendencia, sin embargo, en divina majestad, María ha eclipsado a todos los que han nacido; porque habiendo nacido gloriosamente de una madre estéril, sobrenaturalmente dio a luz en la carne al Dios de todos, de un vientre que no conocía semilla. Ella sola es la puerta del Hijo unigénito de Dios; y Él, pasando a través de él, lo ha mantenido cerrado, y, disponiendo todas las cosas sabiamente de acuerdo con Su conocimiento, ha obrado la salvación para toda la humanidad.

de Esteban de Jerusalén

Tono 6

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

¡Hoy se ha abierto la puerta de la mujer estéril, y sale el portal de la Virgen divina! Hoy la gracia comienza a dar fruto, revelando al mundo a la Madre de Dios, por quien los que están en la tierra se unen a los que están en el cielo, para la salvación de nuestras almas.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¡Hoy se ha abierto la puerta de la mujer estéril, y sale el portal de la Virgen divina! Hoy la gracia comienza a dar fruto, revelando al mundo a la Madre de Dios, por quien los que están en la tierra se unen a los que están en el cielo, para la salvación de nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

¡Hoy es el pronunciamiento de la alegría universal! ¡Hoy han soplado los vientos que anuncian la salvación, y nuestra naturaleza se libera de la esterilidad! Porque la mujer estéril se muestra como la madre de la que permanece virgen incluso después de dar a luz al Creador, de quien Dios toma sobre Sí lo que le es ajeno por naturaleza, y Cristo, el Redentor de nuestras almas, el Amante de Humanidad, realiza la salvación de los perdidos por medio de la carne.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Hoy, la estéril Ana da a luz a la divina Doncella, elegida de antemano entre todas las generaciones para ser la morada de Cristo nuestro Dios, Rey y Creador de todo, en cumplimiento de la divina dispensación. De este modo, oh mortales, hemos sido formados de nuevo y restaurados de la corrupción a la vida eterna.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Hoy Dios, que descansa en tronos noéticos, se ha preparado un trono santo en la tierra. Aquel que ha establecido los cielos con Su sabiduría, en Su amorosa bondad ha creado un cielo animado. Porque el Dios de las maravillas, la Esperanza de los desesperanzados, ha hecho brotar a Su Madre como una planta que da Vida de una raíz estéril. ¡Gloria a Ti, oh Señor!

El Proquimeno del día

Lecturas

Génesis (28:10-17)

10 Jacob salió de Berseba en dirección a Jarán.

11 Llegó a un determinado lugar y se quedó allí a pernoctar, porque ya se había puesto el sol. Tomando una piedra de allí mismo, se la colocó por cabezal y se echó a dormir en aquel lugar.

12 Y tuvo un sueño: una escalinata, apoyada en la tierra, con la cima tocaba el cielo. Ángeles de Dios subían y bajaban por ella.

13 El Señor, que estaba en pie junto a ella, le dijo: «Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abrahán y el Dios de Isaac. La tierra sobre la que estás acostado la daré a ti y a tu descendencia.

14 Tu descendencia será como el polvo de la tierra, y te extenderás a occidente y oriente, a norte y sur; y todas las naciones de la tierra serán benditas por causa tuya y de tu descendencia.

15 Yo estoy contigo; yo te guardaré donde quiera que vayas, te haré volver a esta tierra y no te abandonaré hasta que cumpla lo que he prometido».

16 Cuando Jacob despertó de su sueño, dijo: «Realmente el Señor está en este lugar y yo no lo sabía».

17 Y, sobrecogido, añadió: «Qué terrible es este lugar: no es sino la casa de Dios y la puerta del cielo».

Ezequías (43:27-44:4)

27 Concluidos estos días, a partir del día octavo, los sacerdotes ofrecerán sobre el altar los holocaustos y sacrificios de pacificación, y yo os los aceptaré

1 Luego me hizo volver al pórtico exterior del santuario que mira hacia oriente. Estaba cerrado.

2 El Señor me dijo: «Este pórtico permanecerá cerrado. No se abrirá nunca y nadie entrará por él, porque el Señor, Dios de Israel, ha entrado por él. Por eso quedará cerrado.

3 El príncipe, porque es príncipe, podrá sentarse allí para comer el pan en presencia del Señor. Entrará por el vestíbulo del pórtico y saldrá por el mismo camino».

4 Después me llevó por el pórtico septentrional hasta la fachada del templo. Vi que la Gloria del Señor llenaba el templo del Señor, y caí rostro en tierra.

Proverbios (9:1-11)

1 La sabiduría se ha hecho una casa, ha labrado siete columnas;

2 ha sacrificado víctimas, ha mezclado el vino y ha preparado la mesa.

3 Ha enviado a sus criados a anunciar en los puntos que dominan la ciudad:

4 «Vengan aquí los inexpertos»; y a los faltos de juicio les dice:

5 «Venid a comer de mi pan, a beber el vino que he mezclado;

6 dejad la inexperiencia y viviréis, seguid el camino de la inteligencia».

7 Quien corrige al insolente recibe insultos; quien reprende al malvado, desprecios.

8 No corrijas al insolente, que te odiará; reprende al sensato y te querrá;

9 instruye al sabio, y será más sabio; enseña al honrado, y aprenderá.

10 El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor, conocer al Santo implica inteligencia.

11 Por mí prolongarás tus días, se añadirán años a tu vida;

(Se cantan los versos aquí)

Se abre las Puertas Santas.

de Esteban de Jerusalén

Tono 1

¡Hoy es el comienzo de nuestra salvación, oh pueblos! para, he aquí! la Virgen Madre, que fue predicha desde generaciones antiguas como el receptáculo de Dios, sale a nacer de una mujer estéril. La flor de Jesé y la vara de su raíz han brotado. ¡Que se regocije Adán, nuestro antepasado, y que Eva se regocije con júbilo! Porque, ¡mira! Ella, que fue formada de la costilla de Adán, bendice manifiestamente a su hija y descendencia, diciendo: "¡La liberación ha nacido dentro de mí, por lo cual he sido liberada de las ataduras del Hades!" Alégrese David tocando su arpa, y bendiga a Dios: porque, ¡he aquí! ¡La Virgen sale del vientre de la mujer estéril, para la salvación de nuestras almas!

Tono 2

¡Venid todos los que amáis la virginidad, celotes de la pureza! Ven y toma con amor la alabanza de la Virgen: manantial de Vida que brota de la piedra endurecida, arbusto que brotó de la tierra estéril, no consumido por el Fuego inmaterial, que purifica e ilumina nuestras almas.

del Patriarca Anatolio

¿Qué es este ruido de juerguistas? Joaquín y Ana celebran la fiesta místicamente, diciendo: "¡Regocíjate con nosotros hoy, oh Adán y Eva!" Porque por su transgresión se cerró el paraíso, pero ahora se nos ha concedido un fruto justo y glorioso: María, la doncella divina, el fruto que abre de par en par sus puertas a todos. La Reina de todo lo predicho, la morada de Dios, la morada divina de la Esencia eterna, ha salido hoy del vientre estéril de la gloriosa Ana, y por ella ha sido pisoteado el desvergonzado Hades, y Eva, la madre de nuestra raza, ha sido conducida a la vida eterna. A ella clamamos, como es debido: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Sergio el Patriarca

Tono 8

En el día excelentísimo de nuestra fiesta toquemos el arpa espiritual; Para el Madre de la Vida nace hoy de la simiente de David, disipando las tinieblas: la renovación de Adán, la restauración de Eva, la Fuente de la incorrupción, nuestra liberación de la corrupción. Por ella hemos sido deificados y librados de la muerte. Y nosotros, los fieles, clamamos a ella con Gabriel: ¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo, concediéndonos una gran misericordia por ti!

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

del Patriarca Germano

Tono 4

La alegría del mundo entero ha brillado sobre nosotros del justo Joaquín y Ana: la Virgen más loable que, debido a su incomparable pureza, se ha convertido en el templo animado de Dios y es conocida como la única y verdadera Teotokos. Por sus oraciones, oh Cristo Dios, haz descender la paz sobre el mundo y una gran misericordia sobre nuestras almas.

Stijo: Escucha, hija, y mira, e inclina tu oído.

Según la profecía del ángel, saliste de los justos Joaquín y Ana, como fruto purísimo, cielo y trono de Dios, receptáculo de pureza, anunciadora de alegría al mundo entero, oh Virgen, mediadora de nuestro vida, remoción de la maldición, otorgamiento de bendición. Por eso, en la fiesta de tu natividad, oh divinamente llamada Virgen, pide paz para el mundo y gran misericordia para nuestras almas.

Stijo: Los ricos del pueblo suplicarán tu rostro.

Que hoy la estéril y sin hijos Ana aplauda con esplendor, que los que están en la tierra lleven lámparas, que los reyes salten de alegría, que los jercas se regocijen en la bendición, y que todo el mundo celebre fiesta; porque, he aquí, la Reina, la Esposa inmaculada del Padre, ha brotado de la raíz de Jesé. Las mujeres ya no darán a luz hijos con dolor, porque la Alegría ha florecido y la Vida vivirá entre los mortales del mundo. Las ofrendas de Joaquín ya no serán rechazadas, porque el llanto de Ana se ha cambiado en alegría, y dice: "Alégrate conmigo, todo el Israel escogido, porque, ¡he aquí! ¡El Señor me ha dado el palacio animado de Su gloria divina, para nuestra alegría y gozo común, y la salvación de nuestras almas!"

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Patriarca Sergio

Tono 8

Venid, fieles todos, apresurémonos a la Virgen, porque he aquí! ella nace quien fue prevista antes del vientre como la Madre de nuestro Dios, el vaso de la virginidad, la vara de Aarón que brotó de la raíz de Jesé, la proclamación de los profetas, la descendencia de los justos Joaquín y Ana! ¡Ella nace, y con ella el mundo ha sido restaurado! ¡Ella nace, y la Iglesia se adorna en su majestad! Ella es el templo santo y el receptáculo de la Deidad, el vaso de la virginidad, la cámara nupcial del Rey, donde se forjó el misterio más glorioso y perfecto de la unión inefable de las naturalezas que se han unido en Cristo. Y adorándolo, cantamos la natividad de la Virgen toda inmaculada.

Bendición de los panes

Tropario

de la Fiesta

Tono 4

Tu natividad, oh Virgen Teotokos, ha proclamado alegría a todo el mundo; porque de ti ha resplandecido Cristo nuestro Dios, el Sol de justicia, el cual, habiendo anulado la maldición, ha dado su bendición, y habiendo abolido la muerte, nos ha concedido la vida eterna. (tres veces)

MAITINES

Tropario

de la Fiesta

Tono 4

Tu natividad, oh Virgen Teotokos, ha proclamado alegría a todo el mundo; porque de ti ha resplandecido Cristo nuestro Dios, el Sol de justicia, el cual, habiendo anulado la maldición, ha dado su bendición, y habiendo abolido la muerte, nos ha concedido la vida eterna. (tres veces)

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: “José se maravilló...”:

¡Grita en voz alta, oh David! ¿Qué te ha jurado Dios? “Lo que me ha jurado”, dice él, “¡ya se ha cumplido! ¡Él me ha dado del fruto de mis entrañas a la Virgen, de quien ha de nacer Cristo Creador: el nuevo Adán, el Rey que se sienta en mi trono! ¡Y Aquel cuyo reino es invisible reina hoy! ¡Una mujer estéril da a luz a la Teotokos, la sustentadora de nuestra Vida!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Grita en voz alta, oh David! ¿Qué te ha jurado Dios? “Lo que me ha jurado”, dice él, “¡ya se ha cumplido! ¡Él me ha dado del fruto de mis entrañas a la Virgen, de quien ha de nacer Cristo Creador: el nuevo Adán, el Rey que se sienta en mi trono! ¡Y Aquel cuyo reino es invisible reina hoy! ¡Una mujer estéril da a luz a la Teotokos, la sustentadora de nuestra Vida!”

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: “José se maravilló...”:

Hoy es María, la Doncella divina, nacida para nosotros de la raíz de Jesé y de los lomos de David. Todas las cosas se regocijan con alegría y se renuevan. ¡Regocijaos juntos, oh cielo y tierra! ¡Alabadla, pueblo de nuestra patria! Joaquín se divierte, y Ana celebra la fiesta, gritando en voz alta: ¡Una mujer estéril da a luz a la Madre de Dios, la criadora de nuestra Vida!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Hoy es María, la Doncella divina, nacida para nosotros de la raíz de Jesé y de los lomos de David. Todas las cosas se regocijan con alegría y se renuevan. ¡Regocijaos juntos, oh cielo y tierra! ¡Alabadla, pueblo de nuestra patria! Joaquín se divierte, y Ana celebra la fiesta, gritando en voz alta: ¡Una mujer estéril da a luz a la Madre de Dios, la criadora de nuestra Vida!

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh Santísima Virgen, honramos a tus santos padres, y glorificamos tu gloriosa natividad.

Stijo: Acuérdate, oh Señor, de David y de toda su mansedumbre.

Stijo: De cómo juró al Señor, y prometió al Dios de Jacob.

Stijo: He aquí, lo hemos oído en Efrata; lo hemos encontrado en los campos del bosque.

Stijo: Cosas gloriosas se hablan de ti, oh ciudad de Dios.

Stijo: Dios está en medio de ella, y ella no será conmovida.

Stijo: El Señor ha jurado en verdad a David, y no se retractará.

Stijo: Del fruto de tus lomos pondré sobre tu trono.

Stijo: Porque el Señor ha escogido a Sion; Él la ha elegido para su habitación.

Stijo: El Altísimo ha santificado su tabernáculo.

Stijo: Santidad y majestad están en su santuario.

Stijo: Santo es tu templo, maravilloso en justicia.

Stijo: Santidad conviene a tu casa, oh Señor, por largura de los días.

Stijo: Haré que tu nombre sea recordado en todas las generaciones.

Stijo: Bendito sea el Señor por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

El Himno de la sesión

Tono 8

Melodía: “Lo que místicamente se mandó...”:

¡Que el cielo se regocije y que la tierra se alegre! Porque el cielo divino, la Esposa de Dios, ha nacido en la tierra según Su promesa. La mujer estéril da de mamar a María cuando era un bebé, y Joaquín se regocija en su nacimiento, diciendo: “¡Me ha nacido la vara de donde brotará Cristo como una flor, de la raíz de David! ¡Verdaderamente gloriosa es esta maravilla!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 8

¡Sé renovado, oh Adán! ¡Alégrate, oh Eva! ¡Alégrate, oh David! ¡Ten ánimo, oh Ana, porque la Madre de tu Creador ha nacido gloriosamente! Toda la tierra se une al coro, renovada y jubilosa, vestida con la vestidura de la alegría. Que toda lengua te clame ahora, oh María, a coro: ¡Bendita la casa de David, porque ella nutre a la que nutre nuestra Vida!

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud me han hecho guerra muchas pasiones; pero tú mismo defiéndeme y sálvame, oh mi Salvador.

Los aborrecedores de Sion seréis avergonzados por el Señor; porque como la hierba, junto al fuego os secaréis.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

En el Espíritu Santo, cada alma es vivificada, y, mediante la purificación, es exaltada y resplandeciente por la Triple Unidad de una manera sagrada y oculta.

Proquimeno

Tono 4

Conmemoraré tu nombre en cada generación y generación.

Stijo: Oye, hija, y mira, e inclina tu oído.

El Evangelio

Lucas (1:39-49, 56)

39 En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá;
40 entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.
41 Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo
42 y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!
43 ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?
44 Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.
45 Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».
46 María dijo:
«Proclama mi alma la grandeza del Señor,
47 se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
48 porque ha mirado la humildad de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
49 porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: su nombre es santo,
56 María se quedó con ella unos tres meses y volvió a su casa.

Salmo 50 (51)

Tono 6

:

¡Este es el día del Señor! ¡Alégrate, oh pueblo! para, he aquí! la cámara nupcial de la Luz y el libro de la Palabra de vida han salido del vientre, y el portal que mira hacia el este, habiendo nacido, espera la entrada del gran Sumo Sacerdote. Ella sola conduce al único Cristo al mundo, para la salvación de nuestras almas.

CANON

ODA 1

Canon 1

de Juan de Damasco

Tono 2

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, Quien dividió el mar, y abrió camino a la nación que Él había sacado de la servidumbre de Egipto; porque Él ha sido glorificado. Venid fieles y regocijados con el espíritu divino, honremos con himnos a la Doncella Siempre Virgen que hoy ha salido de una mujer estéril para la salvación de la humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Alégrate, oh pura, Madre y esclava de Cristo Dios, mediadora de nuestra bienaventuranza primordial! Todos nosotros, la raza de la humanidad, te glorificamos con himnos, como es debido.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Hoy nace el puente de la vida, a través del cual los mortales han alcanzado la restauración después de su caída en el Hades, glorificando con himnos a Cristo, Dador de la vida.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Canon 2

de Andrés de Creta

Tono 8

A Aquel que aplastó al enemigo con Su brazo y condujo a Israel a través del Mar Rojo, a nuestro Redentor y nuestro Dios cantemos, por Él ha sido glorificado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que toda la creación se una al coro, y que David se regocije, porque de su tribu y descendencia ha salido la vara que lleva al Señor, el Creador de todo, como una flor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La que es santa entre los santos es colocada en el santuario santo como un niño, para ser alimentada por las manos de los ángeles. Por tanto, celebremos todos fielmente la fiesta de su nacimiento.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Anna era estéril e incapaz de dar a luz, pero no carecía de hijos a los ojos de Dios; para, mira! ha llegado a ser conocida por todas las generaciones como la madre de la Virgen pura, de la que ha brotado el Creador de la naturaleza en forma de sierva.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con himnos todos te honramos, la cordera inocente que has nacido de Ana y que a través de tu vientre trajó a Cristo Cordero a nuestra naturaleza.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Glorifico a los tres Sin Principio, canto a los tres Santos, proclamo que los tres igualmente Eternos son de una sola Esencia; porque el único Dios es glorificado en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Quién ha visto a un bebé alimentado con leche que un padre ha sembrado ahora? ¿O dónde se ha visto una Madre que sea Virgen? Ambas cosas son verdaderamente incomprensibles, oh puro dador de nacimiento de Dios.

Katabasia

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés trazó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que lo cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

ODA 3

Canon 1

Tono 2

Oh Señor, que mataste el pecado en el madero, confírmanos firmemente en Ti, y en los corazones de los que Te cantamos planta el temor de Ti. Habiendo vivido sin culpa para Dios, diste a luz a la salvación de todos, oh divinamente sabios padres de aquella que ha dado a luz a nuestro Creador y Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De una mujer estéril, el Señor, que derrama la vida sobre todos, hizo nacer a la Virgen, en la que se complació en hacer su morada, conservándola incorrupta incluso después del parto.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cantemos hoy a María como Teotokos, el fruto de Ana, la intercesora y ayudadora de todos, que dio a luz al racimo portador de vida.

Canon 2

Tono 8

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Mi corazón se afirma en el Señor, mi poder se exalta en mi Dios, mi boca se ensancha contra mis enemigos, y me regocijo en tu salvación.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Bendito sea tu vientre, oh casta Ana, porque derramaste el fruto de la virginidad, que diste a luz sin descendencia a Jesús, el Redentor, el Alimentador de la creación.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh siempre Virgen, toda la creación te llama bienaventurada que has nacido hoy de Ana como la vara brotada de la raíz de Jesé, que dio a luz a Cristo como un Florecimiento purísimo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Mostrándote más exaltado que toda la creación, oh pura Teotokos, tu Hijo magnifica tu nacimiento de Anna, alegrando a todos hoy.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Te adoramos, oh Padre, sin principio en esencia, cantamos a Tu Hijo eterno, y honramos a Tu Espíritu que es igualmente eterno: como Dios tres en Hipóstasis pero uno en Esencia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh puro Dador de Dios, que has dado a luz al Dador de la luz, el Autor de la vida del hombre, has sido revelado como el tesoro de nuestra vida y el portal de la Luz inaccesible.

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia, que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha brotado ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: “José se maravilló...”:

Como una nube de luz, la Virgen María, la Teotokos, verdaderamente ha resplandecido sobre nosotros hoy, saliendo de los justos para nuestra gloria. Adán ya no está condenado, y Eva ha sido liberada de sus ataduras. Por lo cual, exclamamos, clamando en voz alta con denuedo a ella, que es la única pura: ¡Tu natividad anuncia alegría al mundo entero!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como una nube de luz, la Virgen María, la Teotokos, verdaderamente ha resplandecido sobre nosotros hoy, saliendo de los justos para nuestra gloria. Adán ya no está condenado, y Eva ha sido liberada de sus ataduras. Por lo cual, exclamamos, clamando en voz alta con denuedo a ella, que es la única pura: ¡Tu natividad anuncia alegría al mundo entero!

ODA 4

Canon 1

Tono 2

He oído el informe de Tu dispensación, oh Señor, y te he glorificado Quien eres el único Amante de la humanidad. .

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cristo te ha revelado, oh Esposa de Dios, a todos los que con fe cantan tu misterio como gloria y poderío de ellos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Librada de las transgresiones por tus súplicas, oh Señora que no conocías el matrimonio, todos te bendecimos con una buena y adecuada comprensión.

Canon 2

Tono 8

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con ojos noéticos el Profeta Habacuc previó Tu venida, oh Señor; por lo que gritó en voz alta: "¡Dios saldrá de Teman!" ¡Gloria a tu poder! ¡Gloria a Tu condescendencia!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Patriarca Jacob, previendo claramente las obras poderosas de Tu dispensación, oh Salvador, clamó en el Espíritu, diciendo místicamente a Judá: "¡De la tierna planta has subido, oh Hijo mío!", refiriéndose a Ti, oh Dios, Que nació de la Virgen.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ahora la Virgen pura, la vara de Aarón que brotó de la raíz de David, sale de Ana, y el cielo y la tierra, y todas las naciones de los gentiles se unen místicamente a coro con Ana y Joaquín.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que el cielo se alegre ahora; ¡Que la tierra se regocije! Y que Joaquín y David se unan al coro: el uno como padre tuyo que verdaderamente has dado a luz a Dios, y el otro como tu antepasado que proclamó tus poderosas obras, oh puro.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El mundo entero se regocija contigo hoy, oh divinamente sabia Anna; porque tú has hecho brotar a la Madre de su Redentor, la que de la raíz de David nos hizo brotar la vara de fuerza que lleva a Cristo como flor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Glorifico a Dios, el Padre sin principio, el Hijo y el Espíritu Santo, la Trinidad consustancial e increada, ante quien, los serafines se paran con reverencia, gritando en voz alta: ¡Santo, Santo, Santo eres Tú, oh Dios!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Origen sin comienzo recibe un comienzo de ti en la carne y en el tiempo, oh Teotokos, y permanece igualmente como la Palabra del Padre encarnada y sin comienzo, igualmente eterna con el Espíritu, manteniendo Su dignidad divina.

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

ODA 5

Canon I

Tono 2

Habiendo destruido la oscuridad de las imágenes sombrías e iluminado los corazones de los fieles por la venida de la Verdad a través de la Doncella divina, oh Cristo, guíanos por Tu luz.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh gente, cantemos la causa de la Causa de todo lo que es, Quien se hizo como nosotros. Porque los profetas, considerados dignos de contemplar su imagen, se regocijaron al ver claramente el fruto de la salvación que se producía a través de ella.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El brotar de la vara seca del sacerdote mostró el destino de Israel; y ahora la gloriosa descendencia de la mujer estéril resplandece más gloriosamente el esplendor de aquellos que la dieron a luz.

Canon 2

Tono 8

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Señor nuestro Dios, concédenos tu paz; Señor, Dios nuestro, tómanos como posesión tuya; Oh Señor, fuera de Ti no conocemos a otro: e invocamos Tu Nombre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu natividad es purísima, oh Virgen inmaculada, tu concepción es inefable, y tu parto indecible, oh Esposa soltera; porque Dios se ha revestido en todo de mí.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que las filas angélicas se alegren; que los descendientes de Adán se unan al coro; porque de la vara que solo hizo brotar la Flor, Cristo, nuestro Redentor, ha nacido.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Hoy la condenación de Eva ha sido levantada por tu nacimiento, la esterilidad de Anna ha sido desatada, y Adán ha sido librado de la antigua maldición; porque por ti hemos sido librados de la corrupción.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Gloria a Ti que has glorificado a la mujer estéril hoy! Porque, según la promesa, ella ha dado a luz la vara floreciente de la que ha brotado Cristo, la Flor de nuestra vida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

¡Gloria a Ti, oh Padre santo, Dios ingénito! ¡Gloria a Ti, oh Hijo eterno y unigénito! ¡Gloria a Ti, oh Espíritu divino y co-entronado, que procedes del Padre y descansas en el Hijo!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu vientre se convirtió en el carro del Sol; tu pureza quedó intacta como antes, oh Virgen; porque Cristo el Sol ha aparecido de ti como un Esposo de una cámara nupcial.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito, sobre el cual Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Cayó en la trampa tendida por Dios, quien fue crucificado sobre ti en la carne, dando paz a nuestras almas.

ODA 6

Canon 1

Tono 2

Desde dentro del monstruo marino, Jonás clamó al Señor: “Sácame del abismo del Hades, te ruego; porque con voz de alabanza como a mi Redentor, en el espíritu de la verdad me ofrezco a Ti.”

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los padres divinamente sabios de la Madre de Dios clamaron al Señor en pena por su esterilidad; pero ahora la han dado a luz, nuestro común orgullo y salvación por generaciones de generaciones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los divinamente sabios padres de la Madre de Dios recibieron de Dios un don digno del cielo, pues ella es un carro más sublime que los querubines, la Madre de la Palabra y el Creador.

Canon 2

Tono 8

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las olas de la vida me turban como las aguas del mar, Oh Amante de la Humanidad. Por eso, como Jonás, clamo a Ti, oh Verbo: Levanta mi vida de la corrupción, oh Señor compasivo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cantamos tu santa natividad y honramos tu inmaculada concepción de Cristo, oh Esposa y Virgen divinamente elegida. Y con nosotros las filas de los ángeles y las almas de los santos te glorifican.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tus castos padres te pusieron a ti, que eres santa entre los santos, en el templo del Señor, oh pura, para que seas resucitada con honor en preparación para convertirte en Su Madre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Únanse al coro, mujeres y madres estériles! ¡Tened buen ánimo y saltad, oh vosotros sin hijos! Porque de una mujer estéril y sin hijos ha brotado la Teotokos que libra a Eva de sus dolores de parto ya Adán de la maldición.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Escucho a David, que te canta: Las vírgenes que te siguen serán traídas al templo del Rey. Y con él también te canto a ti, la hija del Rey.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

En ti, oh pura, es cantado y glorificado el misterio de la Trinidad; porque el Padre se complació en que la Palabra hiciera Su morada dentro de ti, y el Espíritu divino te cubriera con su sombra.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eras un candelabro de oro, oh puro Dador de nacimiento de Dios, porque en tu vientre el Fuego hizo Su morada: la Palabra del Espíritu Santo; y Él se hizo visible en ti en forma humana.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, prefigurando claramente la Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, anunció la admirable Resurrección de Cristo nuestro Dios, quien fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con Su Resurrección al tercer día.

Kontaquio

Tono 4

En tu santa natividad, oh purísima, Joaquín y Ana han sido librados del oprobio de la falta de hijos, y Adán y Eva de la corrupción mortal. Y, librados de la aflicción del pecado, tu pueblo lo celebra, clamándote: ¡Una mujer estéril da a luz a la Teotokos, la sustentadora de nuestra Vida!

Ikos

La súplica de Joaquín por su esterilidad, junto con el suspiro de Ana por su esterilidad, fueron aceptables a Dios: entraron en los oídos del Señor y dieron fruto que da vida al mundo. Porque la una oraba en el monte, y la otra llevaba su oprobio en el huerto; y con alegría la mujer estéril da a luz a la Teotokos, la sustentadora de nuestra Vida.

ODA 7

Canon1

Tono 2

La zarza que ardía con fuego en la montaña y el horno de rocío de los caldeos claramente te prefiguraron, oh Esposa de Dios; porque, sin ser consumida, recibiste el Fuego divino e inmaterial dentro de tu matriz material. Por tanto, cantamos a Aquel que nació de ti: ¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito seas!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Una vez, al transmisor de la ley se le impidió comprender tu gran misterio en las manifestaciones materiales, oh purísimo, aunque se le instruyó a través de imágenes para que no pensara pensamientos terrenales. Por lo cual, maravillándose de la maravilla, dijo: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De manera piadosa el coro divino te llamó de antemano montaña y portal del cielo y

escala noética; porque de ti fue cortada la Piedra sin ayuda de manos de hombre, y tú eres la puerta por donde pasó el Señor de las maravillas, el Dios de nuestros padres.

Canon 2

Tono 8

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El horno caldeo, ardiendo con fuego, fue rociado por el Espíritu a través de la presencia de Dios; y los niños corearon: ¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito seas!

Celebramos y nos inclinamos con fe ante tu santa natividad, oh pura, honrando a tu Hijo, por quien ahora hemos sido librados de la antigua condenación de Adán.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ahora Anna se regocija y, rindiendo alabanza, grita en voz alta: ¡Aunque estéril, he dado a luz a la Madre de Dios, por cuya causa se ha desatado la condenación de Eva, el parto del parto!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Adán ha sido liberado y Eva baila; y te claman en espíritu, oh Teotokos: ¡Por medio de ti hemos sido librados de la maldición primigenia por la aparición de Cristo!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh vientre que contenía la morada de Dios! ¡Oh, el vientre que dio a luz a la más espaciosa que los cielos, el trono santo, el arca noética de la santificación!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Glorificamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo en la unidad de la Deidad, la Santísima Trinidad, indivisible, increada, igualmente eterna y consustancial.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Muy gloriosamente tú sola diste a luz a Dios, oh Virgen. Por tu nacimiento has renovado la naturaleza, oh María. Has liberado a Eva de la maldición primigenia, oh pura Dadora de Dios.

Katabasia

El decreto insensato del malvado tirano, exhalando amenazas y blasfemias odiosas para Dios, confundió al pueblo. Sin embargo, ni la furia de la bestia salvaje ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños: pero de pie juntos en la llama, avivados por el viento que traía el rocío como refresco, cantaron: 'Bendito y supremamente Alabado seas, Dios nuestro y Dios de nuestros padres.'

ODA 8

Canon 1

Tono 2

Antiguamente en el horno de los santos niños, Tú prefiguraste a Tu Madre, oh Señor, a imagen de los que en él entraron, y rescatados de él quedaron sin consumir. A ella, que ha sido revelada hoy, la cantamos hasta los confines de la tierra, exaltándola supremamente por todas las edades.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ahora el tabernáculo designado de nuestra reconciliación con Dios, que ha de dar a luz a la Palabra que se ha revelado a nosotros en la tosquedad de nuestra carne, comienza su existencia. A él, nosotros, que hemos sido traídos a la existencia desde la inexistencia, le cantamos y exaltamos supremamente a través de todas las edades.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La inversión de la esterilidad de Ana ha desatado la falta de cosas buenas del mundo, y ha mostrado claramente un milagro: Cristo, que ha venido a los hombres mortales. A él, nosotros, que hemos sido traídos a la existencia desde la inexistencia, le cantamos y exaltamos supremamente a través de todas las edades.

Canon 2

Tono 8

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Tú que cubres Tus cámaras en lo alto con las aguas, Tú Quien has puesto las arenas para limitar el mar y Quien sustenta todas las cosas: el sol canta Tus alabanzas, la luna Te da gloria, cada criatura te ofrece un himno, como su Modelador, a lo largo de los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú, oh Dios santo, que hiciste las cosas más gloriosas a través del vientre estéril, que abriste el vientre sin hijos de Ana y le diste fruto, y tú, oh Hijo de la Virgen, recibiste carne de ella, la siempre floreciente Virgen y Teotokos .

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú, oh Señor, que cierras el abismo y lo abres, que elevas el agua a las nubes y das la lluvia, has concedido a la santa Ana brotar y dar a luz el fruto más puro, la Teotokos, de una raíz estéril.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh cultivador de nuestros pensamientos, sembrador de nuestras almas, que has mostrado que la tierra árida es fructífera, has hecho que la santa Ana, un campo que antes era árido, se vuelva fértil y fructífero, dando lugar a la Teotokos. , el fruto más puro.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Venid todos, contemplemos la ciudad de Dios nacida como de una pequeña cámara, saliendo de la puerta del vientre de Anna, pero sin ningún conocimiento del camino del intercambio, porque el único Dios y Creador ha salido a través de este extraño camino.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Trinidad trascendente, Unidad sin comienzo, la multitud de ángeles canta y tiembla ante Ti; el cielo y la tierra te admiran; los hombres te bendigan, y el fuego te sirva en obediencia. Todo en la creación se somete a Ti con temor, oh Santísima Trinidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh informe más nuevo! ¡Dios se ha hecho Hijo de mujer! ¡Oh parto sin semilla! ¡Oh Madre sin marido, oh Dios engendrado! ¡Oh vista asombrosa! ¡Oh, la extraña concepción de la Virgen! ¡Oh Natividad inefable, verdaderamente más allá de todo entendimiento y contemplación!

Katabasia

Oh hijos iguales en número a la Trinidad: bendecid a Dios, Padre y Creador; cantad al Verbo que descendió y transformó el fuego en rocío; y soberanamente exaltad a Aquel que da vida a todos, el Santísimo Espíritu, ¡a través de los siglos!

No se canta el Himno de la Santísima Teotocos («Proclama mi alma la grandeza del Señor...»)

ODA 9

Canon I

Tono 2

Te exaltamos, oh bendita y pura Teotokos, que a través de tu vientre virginal inefablemente engendraste Dios encarnado, la Luminaria Que brilló ante el sol y ha venido a nosotros en la carne.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, la gloriosa natividad de la Madre de Dios!

El que derramó agua de la piedra para el pueblo rebelde, a través del vientre de una mujer estéril, nos ha dado a nosotros, las naciones justas y sumisas, el fruto de la alegría: a ti, oh purísima Madre de Dios, a quien engrandecemos como es debido.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, la gloriosa natividad de la Madre de Dios!

Te engrandecemos, oh Teotokos, que has quitado la condenación antigua y precipitada: la restauración de nuestra primera madre, la causa de la reconciliación de nuestra raza con Dios, el puente hacia el Creador.

Canon 2

Tono 8

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, a la Virgen María que ha nacido de la mujer estéril!

La virginidad es ajena a la maternidad, y el tener hijos es algo extraño a las vírgenes: sin embargo, en ti, oh Teotokos, ambas cosas se han cumplido. Por eso nosotros y todas las naciones de la tierra, sin cesar te llamamos bienaventurado.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, a la Virgen María que ha nacido de la mujer estéril!

Has recibido una natividad digna de tu pureza, oh Madre de Dios; porque, según la promesa, fuiste dado a la estéril como un fruto que brota divinamente. Por tanto, todos nosotros, los pueblos de la tierra, sin cesar te engrandecemos.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, a la Virgen María que ha nacido de la mujer estéril!

Levantaré el tabernáculo del sagrado David que ha caído, que era un prototipo de ti, oh puro, a través de quien el polvo de toda la humanidad ha sido moldeado en un cuerpo para Dios.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, a la Virgen María que ha nacido de la mujer estéril!

Veneramos tus pañales, oh Teotokos. Glorificamos a Aquel que dio fruto a la que antes era estéril, y que abrió gloriosamente la matriz de la que no podía dar a luz. Porque como Dios, Él hace todas las cosas que Él quiere con completa autoridad.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, a la Virgen María que ha nacido de la mujer estéril!

A ti, oh Teotokos que naciste de Anna, te ofrécele fielmente la himnodia como un regalo, madres y vírgenes glorificandote como la única Madre y Virgen; y nos inclinamos ante ti y te alabamos y te glorificamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Es extraño para los inicuos glorificar la Trinidad sin comienzo: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, el Principio omnipotente increado, por Quien el mundo entero está sujeto a instancias de Su poder.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Dentro de tu vientre, oh Madre, contenías a Uno de la Trinidad: Cristo Rey, a quien toda la creación alaba y ante quien tiemblan las filas del cielo. A él ruegas, oh puro, que nuestras almas se salven.

Katabasias

Oh Teotokos, tú eres un Paraíso místico, que hasta que has dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la tierra el Árbol vivificante de la Cruz: por tanto, en su exaltación en este día, Lo adoramos y a ti te engrandecemos.

Hoy la muerte que vino al hombre al comer del árbol, queda sin efecto a través de la Cruz. Porque la maldición de nuestra Madre Eva que cayó sobre toda la humanidad es destruida por el fruto de la pura Madre de Dios, a quien todos los poderes del cielo magnifican.

Exapostilario

Hoy la Teotokos brota como una flor de la estéril Anna, infundiendo todos los confines del mundo con una fragancia divina, llenando toda la creación de alegría. Himnándola, la alabamos como es debido, como la que es más exaltada que todos los nacidos en la tierra. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Sé renovado, oh Adán! ¡Sé magnificada, oh Eva! ¡Únete al coro con los apóstoles y los justos! Porque María, la Madre de Dios, la alegría común de los ángeles y los mortales, ha resplandecido hoy de los justos Joaquín y Ana.

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: “¡Oh maravillosa maravilla! ...”:

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

¡Oh maravilloso milagro! El manantial de la Vida nace de la mujer estéril, y la gracia comienza espléndidamente a dar fruto. ¡Alégrate, oh Joaquín, porque eres el padre de la Teotokos! ¡No hay ninguno que se compare contigo entre los padres mortales, oh Dios complaciente! ¡Porque la Doncella que contenía a Dios, la morada divina, el monte santísimo, nos ha sido dado por ti!

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

¡Oh maravilloso milagro! El manantial de la Vida nace de la mujer estéril, y la gracia comienza espléndidamente a dar fruto. ¡Alégrate, oh Joaquín, porque eres el padre de la Teotokos! ¡No hay ninguno que se compare contigo entre los padres mortales, oh Dios complaciente! ¡Porque la Doncella que contenía a Dios, la morada divina, el monte santísimo, nos ha sido dado por ti!

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

¡Oh maravilloso milagro! El fruto ha brillado de la mujer estéril a instancias del Todopoderoso Creador de todo. Ella ha desatado audazmente la esterilidad del mundo. Vosotras, madres, uníos al coro con la madre de la Teotokos, llorando: ¡Oh, gozosa,

regocijaos! ¡El Señor está contigo, quien a través de ti otorga al mundo una gran misericordia!

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

La justa y gloriosa Ana, que se ha revelado como un pilar animado de la castidad, un espléndido receptáculo resplandeciente de gracia, ha dado verdaderamente a luz al baluarte de la virginidad, la flor divina que imparte manifiestamente la belleza de la virginidad a todos los virginales que desean para conservar el don de la virginidad, y concede gran misericordia a todos los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

¡Este es el día del Señor! ¡Alégrate, oh pueblo! para, he aquí! la cámara nupcial de la Luz y el libro de la Palabra de vida han salido del vientre, y el portal que mira hacia el este, habiendo nacido, espera la entrada del gran Sumo Sacerdote. Ella sola conduce al único Cristo al mundo, para la salvación de nuestras almas.

Gran Doxología

Tropario

de la Fiesta

Tono 4

Tu natividad, oh Virgen Teotokos, ha proclamado alegría a todo el mundo; porque de ti ha resplandecido Cristo nuestro Dios, el Sol de justicia, el cual, habiendo anulado la maldición, ha dado su bendición, y habiendo abolido la muerte, nos ha concedido la vida eterna.

Comienza la Primera Hora

LA LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon 1

Tono 2

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Habiendo vivido irrepreensiblemente para Dios, disteis a luz para la salvación de todos, oh divinamente sabios padres de aquella que dio a luz a nuestro Creador y Dios.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Habiendo vivido irrepreensiblemente para Dios, disteis a luz para la salvación de todos, oh divinamente sabios padres de aquella que dio a luz a nuestro Creador y Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

De una mujer estéril, el Señor, que derrama la vida sobre todos, hizo nacer a la Virgen, en la que se complació en hacer su morada, conservándola incorrupta incluso después del parto.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Cantemos hoy a María como Teotokos, el fruto de Ana, la intercesora y ayudadora de todos, que dio a luz al racimo portador de vida.

de la Oda 6 del canon 2

Tono 8

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Cantamos tu santa natividad y honramos tu inmaculada concepción de Cristo, oh Esposa y Virgen divinamente elegida. Y con nosotros las filas de los ángeles y las almas de los santos te glorifican.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Tus castos padres te pusieron a ti, que eres santa entre los santos, en el templo del Señor, oh pura, para que seas resucitada con honor en preparación para convertirte en Su Madre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En ti, oh pura, es cantado y glorificado el misterio de la Trinidad; porque el Padre se complació en que la Palabra hiciera Su morada dentro de ti, y el Espíritu divino te cubriera con su sombra.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eras un candelabro de oro, oh pura Dadora de Dios, pues en tu vientre hizo Su morada el Fuego: la Palabra del Espíritu Santo; y Él se hizo visible en ti en forma humana.

Tropario

de la Fiesta

Tono 4

Tu natividad, oh Virgen Teotokos, ha proclamado alegría a todo el mundo; porque de ti ha resplandecido Cristo nuestro Dios, el Sol de justicia, el cual, habiendo anulado la maldición, ha dado su bendición, y habiendo abolido la muerte, nos ha concedido la vida eterna.

Kontaquio

de la Fiesta

Tono 4

En tu santa natividad, oh purísima, Joaquín y Ana han sido librados del oprobio de la falta de hijos, y Adán y Eva de la corrupción mortal. Y, librados de la aflicción del pecado, tu pueblo lo celebra, clamándote: ¡Una mujer estéril da a luz a la Teotokos, la sustentadora de nuestra Vida!

El Proquimeno

Tono 3

Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

Stijo: Porque ha mirado la bajeza de su sierva; porque he aquí, desde ahora en adelante me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

La Epístola

Filipenses (2:5-11)

5 Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús.

6 El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios;

7 al contrario, se despojó de sí mismo* tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia,

8 se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.

9 Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre;

10 de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo,

11 y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Levántate, oh Señor, a tu reposo, tú y el arca de tu santidad.

Aleluya, aleluya, aleluya

En verdad ha jurado el Señor a David, y no lo anulará.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (10:38-42; 11:27-28)

38 Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

39 Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

40 Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

41 Respondiendo, le dijo el Señor: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas;

42 solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

27 Mientras él hablaba estas cosas, aconteció que una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron».

28 Pero él dijo: «Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

En vez de «Digno es en verdad bendecirte, oh Teotocos...» se canta:

¡Engrandece, oh alma mía, la gloriosa natividad de la Madre de Dios!

Te exaltamos, oh bendita y pura Teotokos, que a través de tu vientre virginal inefablemente engendraste Dios encarnado, la Luminaria Que brilló ante el sol y ha venido a nosotros en la carne.

Verso de comunión

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.